

# PREGUNTAS SOBRE LA BÍBLIA

Gonzalo M. de la Torre Guerrero

## ¿POR QUÉ JESÚS CORRIGE TANTO Y TAN DURO A MARÍA?

Hay muchos cristianos que viven sorprendidos de que Jesús, en los relatos de los Evangelios, corrija tanto y tan duro a María. Repasemos dichos textos:

- En Lc 2,41-50 Jesús, a la edad de doce años, cuando el niño pasaba a ser persona mayor, reivindica su derecho de estar en las cosas de su Padre, sin pedir permiso. Y así se lo hace conocer a María, quien le reclama su ausencia de tres días: "¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debía estar en las cosas de mi Padre?"...

- En Jn 2,1-11 Jesús reacciona, con una frase muy fuerte, frente a la madre que le pide favorecer a un par de novios a quienes en una fiesta de bodas les falta el vino: "¿Qué hay entre tú y yo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora"...

- En Mc 3,20-21. 31-35 Jesús no atiende a su madre y a sus familiares que vienen por él, porque oyeron que Jesús se estaba volviendo loco: "¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?... Quien cumpla la voluntad de Dios, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre"...

- En Lc 11,27 Jesús responde a una mujer que declara bienaventurados el vientre y los senos de su madre María, diciéndole: "Bienaventurados más bien los que escuchan la palabra de Dios y la guardan".

¿Por qué esta conducta tan dura de Jesús para con su madre María? Digamos, en primer lugar, que el significado de María para la comunidad cristiana primitiva quedó bien recogido en estas expresiones de Lucas: María es la mujer "plenamente amada" por Dios (Lc 1, 28), es la madre de aquel que "será llamado Hijo de Dios" (Lc 1,35) y es "la madre de mi Señor" (Lc 1, 43). ¿Qué más se podrá decir de una mujer?

Sin embargo, estos textos de alabanza no deben ocultar esos otros textos de corrección, que revelan el llamado que Jesús nos hizo en María, como mujer y madre que fue. Toda madre, por ley biológica, crea lazos de dependencia en el hijo que ha nacido en su vientre, que ha sido alimentado

por sus pechos y que ha crecido bajo su inmediato cuidado. La madre le da al hijo lo que éste va necesitando para desarrollarse. Lo importante en este proceso es que la madre tome conciencia de la necesidad de ir cortando poco a poco estas dependencias, para que su hijo llegue a ser psicológicamente adulto, al construir su propia autonomía.

Los evangelistas entienden esto muy bien y destacan momentos significativos en los que Jesús rompe con estas dependencias materno-filiales. De esta manera, Jesús es para el discipulado modelo de persona madura y María es para la comunidad el modelo de una mujer-madre que sabe acompañar sin crear dependencias, educando siempre en la autonomía. Jesús lo demuestra cuando enfrenta, sin infantilismos, las insatisfacciones que implica vivir a fondo el Reino de Dios. Jesús hace con María el trabajo de un artista: la corrige y la pule, precisamente porque necesita dejárnosla como su obra modelo...

